

Romanos 1:8-17 (1:17)

Sólo por la fe

Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

En la epístola del Apóstol Pablo a los romanos dice que él tenía anhelo de visitarles para enseñarles el evangelio. ¿Por qué Pablo quiso predicarles en evangelio? ¿Cuál es la clave de evangelio que él quería compartir?

I. Soy deudor (1:8-15)

En el versículo 8 Pablo agradece a Dios respecto a los creyentes en Roma, porque su fe se divulgó por todo el mundo. Y en el versículo 9 habla con confianza que Dios es su testigo de que mencionaba sobre ellos cada vez que oraba.

Ahora vamos a leer el versículo 10. Rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. Leamos también primera parte del versículo 13 hasta donde dice ‘vosotros’. Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros. El apóstol Pablo no sólo oraba por ellos, sino también quería visitarles y se trató varias veces. ¿Cuál fue su propósito?

En cuanto a la pregunta, Pablo explica desde el versículo 11 al 13. El primero es para que fueran confirmados en la fe; el segundo es para que fueran mutuamente confortados por la fe; el tercero es para que tuvieran algún fruto. Pues su último fin era ayudar a los creyentes romanos con la fe. ¿Qué fuerte motivo le hizo hacer así?

Leamos juntos el versículo 14 y el 15. A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. En una palabra Pablo tenía sentimiento de deudor. Entonces, ¿cómo es este sentimiento?

Primero, el corazón de deudor tiene la relación con la misión y el sentido de deber. En la introducción de libro de Romanos Pablo introduce a sí mismo ‘llamado a ser apóstol’ por la gracia de Jesús. Pastor....., ¿podría leer 1 Corintios 16? Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme;

porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! Para apóstol Pablo, la evangelización no era una cosa que hace cuando haya oportunidad o algo que puede dejar de hacer si no hay camino. Comoquiera que sea la situación y la condición, el predicar evangelio fue su deber como pagar deuda. Pues el mismo dijo: ¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!

Segundo, la pureza de la predicación. Al iniciar la epístola de Romanos Pablo se presenta como llamado a ser apóstol por la gracia de Jesús. Por la gracia él podía predicar. Pastor..... ¿podría leer 1 corintios 15:10? Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. A fin de pagar la deuda de la gracia Pablo desempeñó la misión de evangelización con entusiasmo, y había trabajado más que los demás apóstoles. (?) El motivo de predicación puede ser por la filantropía o por la satisfacción moral, y no se puede decir que estas causas son malas. Pero si nuestro motivo de compartir la palabra se basa en estas cosas, es posible que podamos utilizar la obra de evangelio para cumplir nuestro propio idealismo, queriendo alguna recompensa, y podemos ser obstáculo últimamente. Pero el esfuerzo de apóstol Pablo apenas era para estar pagando poco a poco la deuda de la gracia. Su apostolado era la compensación.

Ahora vamos a leer el versículo 14 y el 15 nuevamente. A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Apóstol Pablo era deudor a Jesús pero también dice que él era deudor a griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios. Es decir, él fue deudor a todas razas, a gente de cada clase, a gente de diferentes personalidades y a gente de diversas capacidades. En resumen si hubiera una sola persona del mundo que no sabía el evangelio, el procuraba a ayudar a esa persona.

Para nosotros es difícil tener sentimiento de deudor a cualquier persona porque ciertamente hay personas que no nos caiga bien o a las cuales tenemos dificultad de predicar. Por ejemplo, es fácil ignorar a los hombres que vienen de países débiles; además no nos agrada difundir la fe a las personas como griegos que eran filosóficos. Respecto a lo que había hecho Roma a Israel, el pueblo Israel no tendría un sentimiento de deudor, pero el odio y el sentimiento de acreedor. Lo entendemos bien a través de Jonás, profeta del Antiguo Testamento. Dios había mandado a Jonás para que predicara el mensaje de arrepentimiento al pueblo de Nínive. Mas Jonás no quería que

ellos se arrepintieran después de haber escuchado el mensaje, entonces se huyó a Tarsis, desobedeciendo a Dios. De hecho muchos coreanos tienen este sentimiento racial que tenía Jonás hacia Japón. Y yo soy uno de ellos.

No obstante Pablo dice que él es deudor a todos sin tener algún sentimiento individual o el racial a algunas personas. En los años cincuenta Corea del Sur era uno de los 3 países más pobres del mundo. En aquel período el gobierno de Corea no podía determinar el presupuesto antes de que el congreso estadounidense decidiera la cantidad de dinero que le va a apoyar. Era tan pobre y miserable que era imposible decidir el presupuesto sin auxilio de Estados Unidos. Estados Unidos apoyó a Corea con productos básicos como harina, así también mandó muchos misioneros. Gracias a esto ocurrió gran obra de evangelio en Corea y pudo avanzar económicamente. Pero, aunque Corea estaba en posición de recibir las cosas, M. Samuel Lee enfatizó tener espíritu de ofrecimiento y decidió enviar a los misioneros a Estados Unidos de quien siempre recibía ayuda. Especialmente decidió transmitir la palabra de Dios a los universitarios que podrían ser líderes de la sociedad en el futuro. Entonces en su alrededor se burlaron de que se estaba entremetiendo, diciendo que si quiere enviar a los misioneros que los mandara a otros países asiáticos. Pero cuando el venció esta burla y decidió mandar los misioneros a Estados Unidos que es como Roma, numerosos alumnos de allí creyeron en evangelio.

El Donald Trump está tratando de construir el muro en la frontera entre México y América, y quiere que México pague por el muro. Aunque así molesta Estados Unidos a México, oremos para que podamos tener también el sentimiento de deudor a los estadounidenses. También oremos para que tengamos este sentimiento a otros países latinoamericanos que son más pobres que México.

Pablo, por otra parte, dice que él es deudor a sabios y a no sabios, o sea a todos tipos de personas. Es difícil tener corazón de deudor a sabios, a los de alta clase o a las personas nobles. Porque tendemos a envidiar a estas personas de quienes también queremos recibir ayuda. Pero a no sabios, a los de baja clase y a los que les falta la personalidad, es fácil condenarlos e ignorarlos. En una palabra, si seguimos criterio humano, no podremos tener este corazón hacia ninguna persona. Oro para que podamos aprender el corazón infinito y puro de apóstol Pablo sobre la predicación, a través de la palabra de hoy.

Entonces, ¿a quienes somos deudores? Primeramente tenemos deuda a Jesús quien murió por nosotros en la cruz; también los que nos guiaron a escuchar el evangelio: estos son los pastores con los que estudiamos la biblia, los pastores que nos ayudan con el problema de la vida y que oran por nosotros. Fuera del UBF, somos deudores a los colaboradores en varios lugares del mundo y a todas ovejas de campus. Por último adeudamos a todos los hombres del mundo. En cuanto seamos salvos tras haber oído el evangelio ya hemos sido deudores a ellos. Hasta a las personas que no tienen alguna relación con nosotros como las de países musulmanes somos deudores.

Ya que servimos a Dios es posible que tengamos una mentalidad de recibir recompensación pero, conforme a lo que aprendemos de Pablo, oro para que poseamos el corazón de deudor. Ahora, ¿cuál es la clave de lo que Pablo quería enseñarles a los romanos con este corazón?

II. El poder de evangelio (1:16-17)

Vamos a leer el versículo 16 en una sola voz. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. En el tiempo de Apóstol Pablo, era fácil que se avergonzara del evangelio porque comparado con filosofía griega el evangelio era muy simple. Además el culto de los judíos era sencillo y pequeño. En adición, Jesús, en quien creían los creyentes era joven del país derrotado y ocupado por Roma. Y al final fue crucificado por soldados romanos. Por estas razones era fácil avergonzarse de aceptar Jesús como su salvador. Sobre todo eran la minoría en la sociedad romana, y los judíos se los consideraban como traidores, y para los romanos eran antisociales que rechazaban adorar al emperador. Pues era peligro y vergonzoso creer en Jesús en esta ambición. Pero ¿por qué Apóstol Pablo no se avergonzó del evangelio?

Porque en evangelio es poder de Dios para salvar a todo aquel que cree. Ni la filosofía griega, ni ideología de adoración al emperador romano, ni magia, ni cualquier culto podían resolver el problema de pecado del ser humano. Tampoco se puede resolverlo a través de buena conducta. No se obtienen la salvación por no saber la manera o por no tener conocimiento. El evangelio tiene que ver con el poder. Solamente el poder de evangelio puede vencer el pecado y redimirlo. Dios da su poder a los que creen y entonces tienen esperanza y alegría en vez de tener tristeza y desesperanza. A las personas inertes permite sabiduría y validez, a los egoístas les hace saber la

alegría de sacrificio y amor; A los vagabundos les da la guía y el propósito de la vida. Numerosos antepasados de la fe fueron salvos por el poder del evangelio, y hay muchos cambiados gracias a este poder en nuestra reunión.

Vamos a ver profundamente sobre el poder del evangelio. Veamos el versículo 16 nuevamente. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. El poder del evangelio aplicar para tanto judíos como griegos. Los sabios y no sabios, todos lo necesitan. Alguno puede pensar que las personas grandes no lo necesitan pero todos seres humanos son pecadores. Sea rey, sea pobre, sea sabio o no sabio, sea bueno o malo todos necesitan en evangelio. A dichas personas viene el evangelio que es poder de Dios.

Cuando pensamos en la idea de la gente hacia el evangelio y cuando dependemos de la mirada de la gente, fácilmente nos avergonzaría del evangelio. ¿Cómo podemos definir el mundo en que vivimos? Bueno, científicamente es un mundo súper avanzado. Recientemente los científicos lograron tomar la foto de agujero negro que está separado con unos cincuenta millones de año luz de la Tierra. Esto fue significante porque probaron la teoría de relatividad por parte de Einstein que proclamó hace 100 años aproximadamente. Haciendo maravillosas obras científicas como esta, es fácil avergonzarse de creer en Dios.

Por otro lado las personas niegan la verdad absoluta pero enfatiza la generosidad y diversificación. Por eso piensan que abusa el derecho humano cuando alguno se trate de enseñarles arrepentimiento y obediencia.

Sin embargo, por más que sea avanzado y diversificado el mundo, el pecado es el pecado. El problema principal del ser humano es pecado. Parece que vive bien haciendo lo que quiera hacer, pero sólo hay vanidad cuando este sólo. Para resolverla mucha gente viaja, o disfruta su pasatiempo. También muchos son adictos en droga o pornografía que destruyen sus vidas. La única cosa que puede salvarlos es el evangelio. Oro para que confiemos en poder del evangelio y podamos predicar con coraje.

Finalmente vamos a leer el versículo 17. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. Este versículo es el resumen de libro de ‘Romanos’. El tema principal de esta epístola es ‘evangelio’. En el evangelio se revela la justicia de Dios. La justicia de Dios significa el camino de salvación preparada por

Dios. ¿Cómo podemos obtenerlo? Apóstol Pablo dice “por la fe”. No por algún esfuerzo o alguna voluntad, sino sólo por la fe podemos ser salvos. Pablo lo enfatiza diciendo: Mas el justo vivirá por la fe. Pablo usó palabra de Habacuc 2:4. He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.

III. Conclusión

En la palabra de hoy, Apóstol Pablo se considera a sí mismo como deudor a todos sin excepción. Por lo tanto, se trata de predicar a todos, especialmente a romanos. Él tenía convicción de que hay poder de Dios que salva las personas de pecado en el evangelio. Y lo quiere enseñarles con coraje. Como Pablo oro para que no nos avergoncemos de este evangelio sino creer en el poder de Dios. Oro para que tengamos corazón de deudor hacia los jóvenes universitarios y pagar la deuda del evangelio.